

Manejo de las ponedoras en invierno

Carl M. Parsons y S. F. Ridlen

(*Monthly Poultry Suggestions*, 57: 5. 1981)

Con la llegada del invierno y, por tanto, de las bajas temperaturas, toda manada de ponedoras comerciales debe ser manejada de forma que conserve su calor lo máximo posible. Esto, aún habiendo sido siempre de suma importancia, lo es más actualmente debido al tremendo aumento experimentado en los costes de la energía. Por tanto, todo avicultor debería esforzarse en mantener las pérdidas de calor de sus gallineros al mínimo posible.

Temperatura y ventilación

La temperatura de todo gallinero de ponedoras debería mantenerse lo más cercana posible a los 24° C. durante el invierno. Disponiendo de una buena ventilación, esto puede lograrse fácilmente en un gallinero moderno con una alta densidad de población. Basta simplemente ventilar poco, lo suficiente para eliminar el exceso de humedad y de todos aquellos gases nocivos como son el amoníaco, el ácido fosfórico, el sulfuro de hidrógeno y el metano. Un gallinero caliente, húmedo y con una alta concentración de amoníaco indica una falta de ventilación. En cambio, un gallinero frío es señal de que tiene un exceso de ventilación.

Para mantener una alta temperatura y una buena calidad del aire en los gallineros es necesario un buen aislamiento. Los mínimos valores aislantes R deben estar alrededor de 2,0 a 2,4 en los muros y de 2,9 a 3,3 en la cubierta. Un valor aislante inferior a 1,6 es causa de un excesivo acúmulo de hu-

medad en las paredes (1), lo cual hace que tanto ellas como los aislantes se deterioren. También hace que el ambiente se cargue de más humedad, la cual debe entonces retirarse. El aislante, en suma, sirve para paliar en el interior de los gallineros los efectos de los fuertes descensos exteriores de temperatura, especialmente graves si van acompañados de fuertes vientos. Y ya es sabido que todo fuerte descenso en la temperatura afecta al comportamiento de las ponedoras.

Es importante mantener una alta velocidad del aire que entra en el gallinero. Contrariamente a lo que suele creerse, una alta velocidad del aire en los puntos de entrada no enfría a las aves sino que, por el contrario, hace que el que entra se mezcle rápidamente con el aire interior, calentándose en el acto. Este aire cálido y expansionado al entrar en la nave es capaz así de absorber y retirar de la misma una mayor cantidad de humedad.

Si en vez de ello la velocidad del aire de entrada es baja, tiene lugar una estratificación de la temperatura, de lo cual se derivará que algunas aves se hallen calientes mientras que otras estén frías. Para obtener una buena velocidad del aire de entrada, las entradas deben estar casi cerradas, aclarando

(1) Los valores "R" de aislamiento corresponden a la resistencia al paso del calor o del frío de un conjunto constructivo determinado y, por consiguiente, representan las inversas de la conductibilidad. Las cifras dadas aquí son las recomendadas por los autores para el clima de Illinois, cuya temperatura media de enero es de -4° C. y, por consiguiente, no equiparable a la de ninguna provincia española pues incluso Teruel, la más fría, sólo llega de media en enero a 3° C. (N. de la R.)



que nosotros entendemos por "buena velocidad" en los puntos de entrada una del orden de los 240 metros por minuto. Al mismo tiempo habrá que disponer de más ventiladores en marcha durante períodos más cortos de tiempo, con lo cual conseguiremos una buena velocidad del aire de entrada y la adecuada reducción en el intercambio de aire con el exterior.

Por otro lado, las fugas de aire deben reducirse al mínimo. Aquellas rendijas u orificios alrededor de puertas y ventanas o incluso en las paredes que pueden verse en algunos gallineros representan un exceso de ventilación en ciertos casos, mientras que en otros afectarán a ésta por déficit. Además, tales rendijas reducen la velocidad del aire de entrada al reducir el vacío parcial que se hace en el gallinero (1).

Por último, vale la pena asegurarse de que los termostatos y los controles de las entradas de aire y los de la presión estática están operando correctamente y que los deflectores de los ventiladores cierran perfectamente cuando éstos no funcionan. Y no olvidar, además, que unos bebederos con derrames representan una fuente adicional de humedad en un gallinero.

Alimentación

A medida que la temperatura desciende, el consumo de pienso aumenta. La investigación muestra que este aumento es aproximadamente del orden de un 0,9 por ciento por cada grado centígrado de descenso en la temperatura. Ya que la alimentación representa entre el 60 y el 70 por ciento de los costes de producción, todo gallinero debería mantenerse con una temperatura lo más alta posible para evitar un consumo excesivo de pienso.

Por ejemplo, si un gallinero de ponedoras se mantiene a 24° C en vez de a 19° C, el consumo de pienso de las gallinas será un 4,5 por ciento menor. El mantenimiento de la mayor temperatura podrá representar un ahorro del orden de 1,40 pesetas por docena de huevos (2) o alrededor de 14 pesetas por gallina durante los meses de más frío. Esto, en una manada de 50.000 ponedoras podrá representar un ahorro de 700.000 pesetas en un año.

Si la temperatura interior del gallinero desciende muy por debajo de los 24° C, que recomendamos en invierno, asegúrese de que su programa de alimentación es el adecuado. De no variarse el nivel de energía del pienso, téngase presente que el aumento de consumo que venga de la menor temperatura hará que si no se redujeran proporcionalmente los niveles de energía y aminoácidos —nutrientes cuyos requerimientos no cambian con la temperatura— las aves tendrían una ingesta excesiva de ellos que en nada las beneficiaría. Si, por ejemplo, estimamos que una gallina debe consumir un pienso con el 17 por ciento de proteína cuando se mantiene a 24° C., bastaría con que ésta se redujera al 16,2 por ciento, si la temperatura baja hasta 18° C.

Los cambios a realizar en la dieta con este fin son sencillos. En el ejemplo citado bastaría reducir el nivel de soja a expensas del de maíz. En realidad, al reducirse la temperatura tanto podría elevarse la energía manteniendo constante la proteína como al revés, es decir, no modificar la energía y reducir la proteína. De todas formas, lo mejor en estos casos es consultar a un nutrólogo para no cometer ningún error.

Si tiene lugar un descenso muy grande o muy repentino de la temperatura, súbase inmediatamente la energía del pienso. De otra forma el comportamiento de las gallinas resultará afectado desfavorablemente. Además del maíz, un ingrediente alimenticio interesante en períodos de frío es la grasa ya que basta una pequeña adición de la misma para elevar rápidamente la energía dietética.

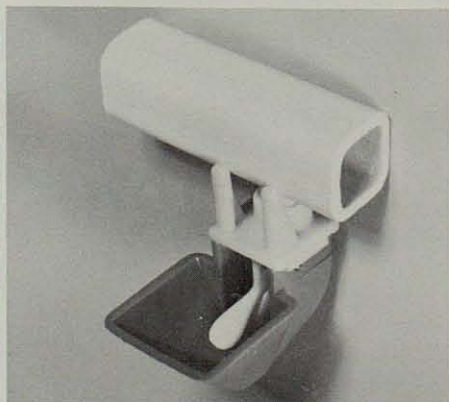
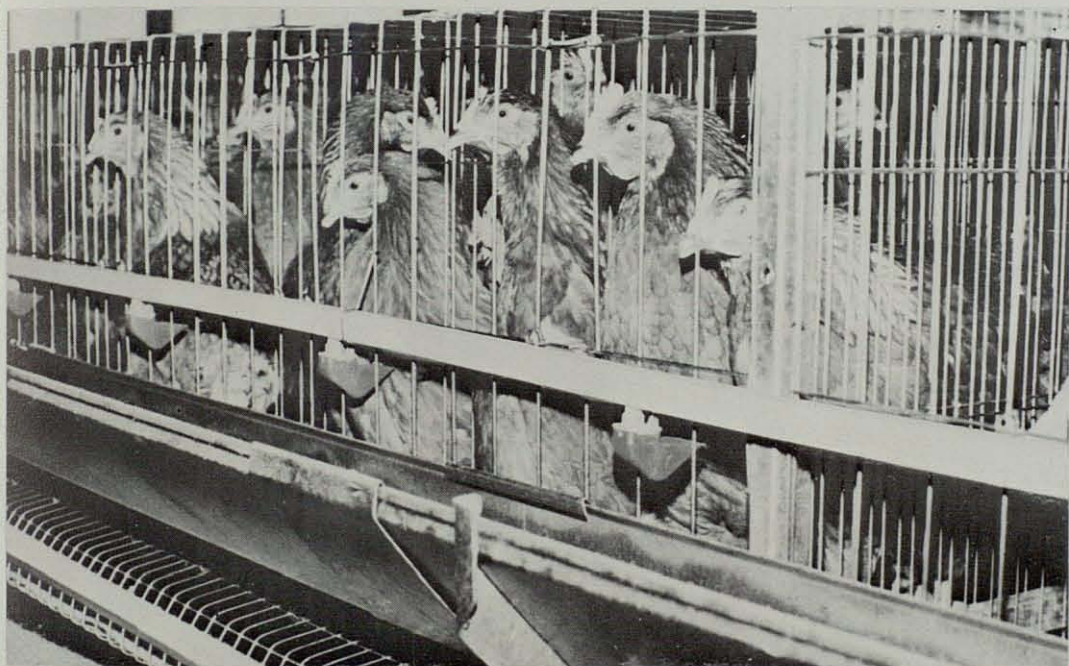
Muda forzada

Siempre que uno esté llevando a cabo un programa de muda forzada basado en el

(1) Esto sólo es cierto en caso de ventilar por depresión, es decir, extrayendo aire con los ventiladores. (N. de la R.)

(2) Con el pienso más caro que tenemos en España que en Estados Unidos, este ahorro será más bien de cerca de 2 pesetas por docena. De todas formas, si el período de frío no fuese tan prolongado como el que seguramente cuentan los autores, situados en un lugar muy al norte de los Estados Unidos, los ahorros finales por todo el invierno resultarían muy similares en ambos casos. (N. de la R.)

BEBEDEROS PARA AVES



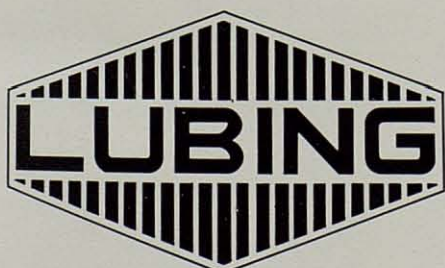
Bebedero automático con cazoleta



Bebedero de chupete



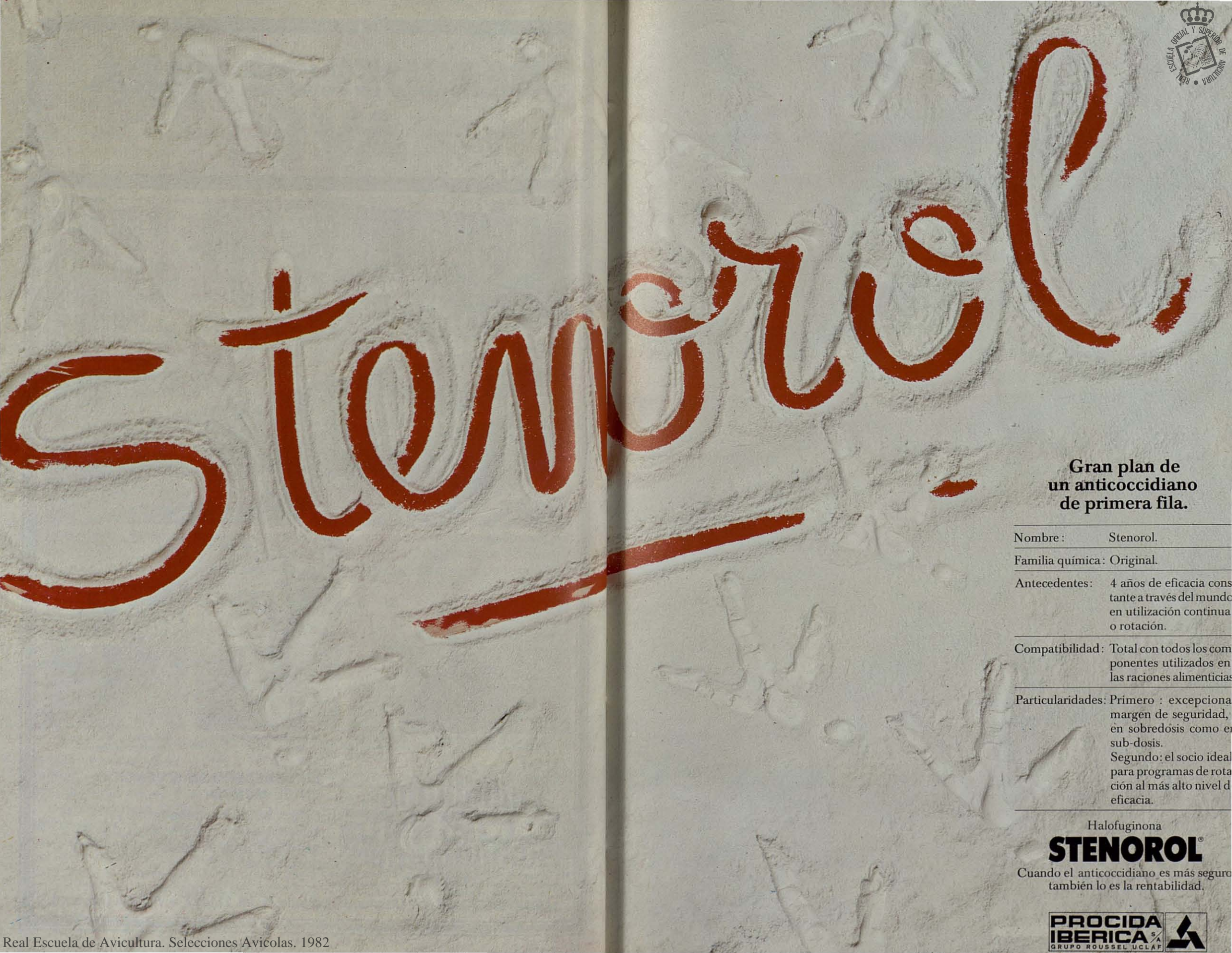
*Bebedero de chupete
acero inox.*



EL BEBEDERO MAS VENDIDO EN EL MUNDO

Disponemos de bebederos y accesorios para toda clase de explotaciones avícolas, cunículas y porcícolas.

LUBING IBERICA, S.A. - Ulzama, 3-Apartado, 11-Tel. 111427 - VILLAVA (Navarra)



**Gran plan de
un anticoccidiano
de primera fila.**

Nombre : Stenorol.

Familia química: Original.

Antecedentes: 4 años de eficacia constante a través del mundo en utilización continua o rotación.

Compatibilidad: Total con todos los componentes utilizados en las raciones alimenticias.

Particularidades: Primero : excepcional margen de seguridad, en sobredosis como en sub-dosis.
Segundo: el socio ideal para programas de rotación al más alto nivel de eficacia.

Halofuginona

STENOROL®

Cuando el anticoccidiano es más seguro también lo es la rentabilidad.

PRADO SIGUE AVANZANDO
con soluciones de primera línea

En EQUIPOS AVICOLAS la solución es PRADO



INSTALACIONES AVICOLAS



PRADO
cerca de usted en:
Barcelona - Bilbao - La Coruña
Madrid - Sevilla - Valencia
Valladolid y Zaragoza.

Servicio de exportación
PRADO INTERNACIONAL, S. A.
José Lázaro Galdiano, 4
Madrid-16

I. V.
Selecciones Avícolas
PRADO HNOS. y CIA., S. A.
Solicite información más amplia al
Apartado 36161 Madrid

Nombre

Dirección Teléfono

Población

Provincia

control de la alimentación, puede ser conveniente modificarlo durante el tiempo muy frío. Vigílese estrechamente el peso vivo de las aves y la evolución de la mortalidad y piénsese que la longitud del período de ayuno de pienso puede necesitar ser reducida.

Además, una vez finalizado el ayuno, las gallinas necesitarán recibir una cantidad superior de pienso o un pienso con un superior valor energético para evitar unas pérdidas excesivas de peso que retardarían su rápida vuelta a la producción.

En resumen

Siempre que sea posible, manténganse los gallineros de ponedoras a una temperatura lo más cercana a los 24° C. sin permitir que empeore la calidad del aire. Vigílese la ventilación y evítense las entradas y/o las fugas de aire incontroladas.

Todo ello representará el empleo de un tiempo determinado y exigirá una buena experiencia por parte del avicultor. Sin embargo, se compensará con creces a la hora de pagar la factura del pienso.

CUIDADO CON LOS FOSOS PROFUNDOS

(*Dekalb Management Newsletter, 1981: 11,4*)

A lo largo de todo el país ya son varias las personas que han muerto mientras limpiaban unos fosos profundos de gallinaza. El problema viene de la agitación de ésta, con lo que se libera sulfuro de hidrógeno y otros gases. En bajas concentraciones el sulfuro de hidrógeno actúa como depresor del sistema nervioso y en grandes cantidades lo paraliza. Todo cuerpo inhalando una alta concentración de este gas cae rápidamente muerto como fulminado por un tiro.

Si fuera necesario entrar en un tanque o un foso conteniendo gallinaza es muy probable que uno se encuentre con algo de sul-

furo de hidrógeno. Lo que no hay que hacer es confiar en las típicas máscaras o filtros para respirar ya que en tal caso son totalmente inadecuados. El único método seguro consistiría en disponer de un aparato de respiración autónomo con su propia reserva de aire, aunque lo malo es que éstos vienen a costar al menos unas 57.000 pesetas. Naturalmente que siempre queda el recurso de disponer de uno de estos aparatos en régimen de alquiler, aunque aparte de ello también hay que contar con que para su utilización se requiere un mínimo de práctica...

AGENTES DE ESTA REVISTA

Tarragona: José M.^a Palleja Figuerola — Vilá, 3, 2.^o
Tel. 30 51 07. — Reus.

Valencia: Miguel P. Sanchis Bruno — Apartado 580.

EXTRANJERO

Argentina: Librería Agropecuaria, S.R.L. — c/Pasteur, 743.
Buenos Aires.

Colombia: Representaciones Avícolas — Carrera, 13, num. 68-66.
Apartado Aéreo 20087. Bogotá.

Guatemala: Luis A.E. Sosa — Apartado Postal 802. Guatemala.

Panamá: Hacienda Fidanque, S.A. — Apartado 7252. Panamá.

Portugal: Joaquín Soares — Livraria Ofir — Rua de San Ildefonso, 201
Porto.

Uruguay: Juan Angel Perl — Alzalbar 1328. Montevideo.